

La Didáctica. Necesidad de su profundización en las sedes universitarias municipales

Lic. Milvia Ramírez-Mena, Asistente

e-mail: mramirezm@vru.uho.edu.cu

Institución: CUM Sagua de Tánamo

Provincia: Holguín, País: Cuba

M.Sc Ileana Jañez-Reyes, Profesor Auxiliar

e-mail: ileana@cug.co.cu

M.Sc Eyedelkis Medina-García, Profesor Auxiliar

e-mail:eyedelkis@cug.co.cu

Institución:Universidad de Guantánamo

Provincia:Guantánamo, País: Cuba

Fecha de recepción: julio de 2014

Fecha de aceptación: diciembre de 2014

RESUMEN

El acelerado desarrollo científico y tecnológico que asiste la humanidad en el contexto actual exige de un nuevo protagonismo de las sedes universitarias en los territorios como instituciones comprometidas con la producción y distribución del conocimiento. Este trabajo tiene como propósito develar las características de la Didáctica para el desarrollo de la enseñanza como práctica científica y ciencia básica en la formación del profesorado en las sedes universitarias municipales. Es el resultado de un estudio investigativo realizado en una sede universitaria de Sagua de Tánamo, Holguín, que demuestra la necesidad de la continua superación de los profesores en la Didáctica.

Palabras clave: Didáctica; Universidad; Formación de profesores; Calidad de la enseñanza; Investigación educativa

Didactics. Need of its reinforcement at the university municipal centers

ABSTRACT

The accelerated scientific and technological development that helps the human kindat present demands a new protagonist role of the university centersin the diverse territories; centers that work as institutions committed to the production and distribution of knowledge. This paper has as objective to unveil the characteristics of Didactics for the development of teaching as a



scientific practice and basic science in the formation of the teaching staff at the university municipal centers. The result of the investigating study accomplished in the Sagua deTánamo municipal center, in Holguín, demonstrates the need ofthe professors for continuous training in Didactics.

Keywords: Teaching; University; Teacher Training; Quality of Teaching; Educational research

INTRODUCCIÓN

La enseñanza en el nivel universitario es una práctica que requiere ser asumida científicamente y con pertinencia social. Es decir, debe ser considerada como un campo de estudio que demanda mayores investigaciones, redefiniciones, validaciones y reconstrucciones teóricas para que como práctica pueda estar a tono con las exigencias de las transformaciones sociales, políticas, científicas y técnicas del nuevo siglo y fundamentalmente, incidir en la calidad de los profesionales.

La enseñanza es el principal proceso intencional mediante el cual la sociedad moderna convierte a sus individuos en herederos de su saber. Además, es una tarea compleja desde la cual se vigorizan procesos relevantes tales como la humanización, socialización, profesionalización y desarrollo personal. En cualquiera de los niveles del sistema educativo implica, entre otros aspectos, considerar las intencionalidades del plan de estudio, los procesos cognitivos del alumno, los recursos de la enseñanza, el tipo de sociedad que se espera ayudar a construir, el saber del profesor y sus modos de aplicarlo en cada contexto.

Sobre cada uno de estos aspectos abundan propuestas orientadas hacia la excelencia de ese proceso.

Todos ellas se vinculan a la Didáctica como la ciencia imprescindible para orientar la praxis del enseñante y que, además, cualifica su actuación. Carlos Álvarez de Zayas en su monografía “La Escuela en la vida” define la didáctica como: “la ciencia que estudia como objeto el proceso docente educativo dirigido a resolver la problemática que se plantea a la escuela: La preparación del hombre para la vida, pero de un modo sistemático y eficiente. Luego el objeto de estudio de la didáctica es el proceso docente educativo, entendiéndose por éste, el proceso eficaz y eficiente que de respuesta al encargo social y por encargo social, el problema que consiste en la necesidad de preparar a los ciudadanos

de una sociedad, tanto en su pensamiento (desarrollo), como en sus sentimientos (la educación), junto a su preparación inmediata para su actividad laboral (la instrucción), en correspondencia con los valores más importantes de la misma”. (Alvarez,1998, p. 21)

Sin embargo, generalmente, la Didáctica no es reconocida como ciencia aún por los propios docentes, muchas veces es relegada y la mayoría de las veces diseminada en espacios de conocimiento, sin que logre la sistematización provenientes de las conjunciones entre teoría y práctica. Pocos docentes la asumen como una totalidad necesaria para explicar el ser, el saber hacer y el cómo hacerse docente.

Por estas imprecisiones epistemológicas ocurre que gran parte del hacer del docente universitario en las filiales municipales se realiza sin esos marcos didácticos indispensables para conducir, explicar, organizar y evaluar las intencionalidades de su complejo trabajo de aula. De ahí que constituya prioridad de las reflexiones siguientes realizar una valoración de la importancia de la Didáctica para el desarrollo de la enseñanza en la formación del profesorado en las sedes universitarias municipales (SUM).

La Didáctica como ciencia propiamente dicha no se limita sólo al campo de la Pedagogía, sus principios sirven de fundamentos metodológicos para la vida cotidiana, incorporándose en el modo de actuación individual como una filosofía de vida. El proceso de enseñanza-aprendizaje, en tanto se diseña, ejecuta y evalúa no se diferencia mucho de cualquier otra actividad humana. Todo aquel que domine los fundamentos de la Didáctica puede diseñar, ejecutar y evaluar con objetividad su modo de actuación en cualquier otro contexto de la vida. No obstante, tradicionalmente se ha concebido a la Didáctica sólo desde el contexto pedagógico y es desde este contexto que se analiza en este trabajo.

DESARROLLO

La universidad cubana moderna del siglo XXI trabaja por lograr como resultado un profesional preparado a la altura del desarrollo científico técnico de nuestra sociedad, con los más altos valores éticos y morales, por ello se requiere que sea altamente competitivo para analizar, deliberar y tomar decisiones ante los disímiles problemas que se presentan en los diferentes contextos.

Teniendo en cuenta este imperativo la organización del proceso de enseñanza aprendizaje en las SUM, debe dar respuesta a una enseñanza caracterizada por métodos productivos que potencien las posibilidades de los estudiantes y aproveche óptimamente la riqueza

espiritual que brinda la cultura de la humanidad, que los prepare para enfrentarse a su realidad educativa, interpretarla y transformarla, en función del desarrollo.

Actualmente se enfoca el aprendizaje como un proceso biológico, psicológico y social, donde el alumno participa activamente en su educación y el profesor, es un facilitador del aprendizaje, que guía los procesos de los educandos y concede importancia al análisis de la actividad, que involucran al sujeto al estudio, con el objetivo de seleccionar, adquirir, organizar, recordar, integrar conocimientos. En este sentido ocupa un rol de vital importancia la Didáctica como ciencia de la enseñanza.

La Universidad de hoy y las instituciones de educación se ven obligadas a estar a la vanguardia de los cambios científicos y tecnológicos que exige la sociedad moderna, por ello se ha emprendido una renovación de sus planes y programas de estudio, fortaleciendo el enfoque pedagógico centrado en el aprendizaje y en el estudiante. En este ámbito el docente tiene que buscar nuevas alternativas pedagógicas, sobre todo aquellas que brinden una metodología innovadora, en la cual los involucrados sean tomados en cuenta en la construcción de sus propios conocimientos, habilidades y actitudes.

Dentro de los nuevos paradigmas se encuentra la didáctica desarrolladora, vinculada a fortalecer la relación alumno-maestro en el proceso enseñanza-aprendizaje. Su aplicación en el aula requiere de la intervención constante de los involucrados, para lograr así una formación integral de los estudiantes, es decir, que los conocimientos logrados sirvan para resolver problemas cotidianos de ellos.

Para implementar la didáctica desarrolladora es necesario que los docentes conozcan, comprendan y manejen los elementos teóricos que la sustentan para que de esta manera se logre con éxito su aplicación. Se pretende que los estudiantes se conviertan en la parte activa del proceso de enseñanza aprendizaje en tanto participan en la selección de los contenidos de aprendizaje, aportan sus saberes, pero además se comprometen, junto con el docente, a resolver los problemas que se susciten al interior del aula.

Para iniciar el estudio es importante definir primeramente la Didáctica. En principio, debe quedar claro que tiene un campo de estudio específico: la enseñanza, además, con métodos de investigación muy particulares y con técnicas, procedimientos, estrategias y recursos de aplicación en el aula y fuera de ella acordes con la naturaleza del conocimiento a enseñar,

con las particularidades socio-cognitivas del alumno y con las intencionalidades socio-políticas de cada plan de estudio.

Diferentes autores coinciden en que la Didáctica es la teoría de la enseñanza heredera y deudora de otras disciplinas que al ocuparse de la enseñanza es dadora de teoría en el campo de la acción social y del conocimiento. Las autoras del trabajo concuerdan con dichos criterios pues la consideran como la base fundamental para estudiar el proceso docente educativo, para dar respuesta al encargo social de formar y educar.

La ausencia de una ciencia didáctica vigorosa, contextualizada, investigada cualitativamente y ejercitada con propiedad explica parte de los desatinos, superficialidades, rutinas e incertidumbres en la mayoría de los profesores. Ausencia percibida y denunciada permanentemente por sus destinatarios: el alumnado. Y puede explicarse a partir de cuatro actitudes del docente y de las propias universidades. Estas son:

- a) Existen ciertas reticencias del propio profesorado universitario para reconocerla como piso teórico de envergadura y para comprender que para enseñar no basta con saber la asignatura.
- b) Persiste un descuido por parte de quienes tienen a la enseñanza por profesión.
- c) Poca reflexión y divulgación didáctica en este ámbito.
- d) Escaso interés institucional de convertir la Didáctica de la Enseñanza Superior en un verdadero proceso científico.

La carencia de una Didáctica en las SUM como teoría-práctica, se evidencia en una restringida y simple concepción del ser y del hacer del profesor universitario, quien generalmente reduce su acción de enseñante a la transmisión del saber, con carácter espontáneo y como un trabajo aislado, sin vínculos con otras áreas o asignaturas, como si formar profesionales no fuese una labor compleja, complementaria y de equipo.

El problema de las inconsistencias epistemológicas, teóricas, metodológicas e investigadoras en torno a la didáctica universitaria se agudiza porque en las propias sedes municipales comprometidas con la formación didáctica de la nueva generación de docentes no hay cultura del debate epistemológico y hay poca valoración de la teoría como referencia indispensable para explicar los fenómenos sociales y para investigar sobre marcos definidos. Sus efectos son fáciles de comprobar si se investigara la vinculación entre el discurso docente y su hacer en el aula. La mayoría de los docentes no constituyen «modelo didáctico»

para los alumnos, quienes no logran desarrollar conexiones entre lo que ven con la información verbal que reciben.

Muchos procesos de enseñanza niegan la Didáctica, siguen siendo instrumentistas, se realizan sin marcos teóricos o con marcos teóricos ya superados; los principios o criterios didácticos en cuanto a planificación, evaluación y seguimiento también están ausentes en los propios desarrollos de clases encuentros, conferencias o talleres. Existen evidencias de que en muchos programas la Didáctica como ciencia básica del docente, no está presente ni para conocerla ni para reinterpretarla a la luz de los nuevos desafíos. Teniendo en cuenta lo referido los autores definen conceptualmente la Didáctica como la ciencia que explica y aplica lo relacionado con la enseñanza como tarea intencional y sistemática y como la estrategia expedita para lograr la formación del hombre.

En la enseñanza convergen varios procesos, dimensiones e intencionalidades explicadas por diversas disciplinas. Formar y enseñar al hombre implica, entre otros, asumir el debate antropológico, ético, ontológico y axiológico, además, incluye atender responsable y científicamente el desarrollo de sus potencialidades, entre ellas, pensamiento, inteligencia y creatividad, sin olvidar la inserción y realización de ese hombre en su universo sociocultural.

La didáctica genera un marco explicativo interdisciplinario indispensable pues confluyen los aspectos filosóficos, psicológicos y sociológicos de la enseñanza, los cuales permiten dar profesionalidad y carácter científico al acto educativo en cualquier nivel y en cualquier disciplina, ayuda a puntualizar el objeto de la Didáctica cuando ve a esta no como la práctica misma del enseñar, sino como el sector más o menos bien limitado del saber pedagógico que se ocupa explícitamente de la enseñanza.

La Didáctica, en general, exige a cada docente el desarrollo de su pensamiento crítico, auto-crítico y reflexivo y asumirse como un científico que, fundamentándose en bases teóricas amplias e interdisciplinarias, asume la hermenéutica y la investigación-acción para superar la informalidad, lo intuitivo, lo informativo, y lo exclusivamente tecnológico. Precisamente, fue a partir de aquí que se ha propuesto que se asuma la investigación como base indispensable para perfeccionar la enseñanza, bajo dos condiciones:

1. El currículum a su cargo es una hipótesis para comprobar en el aula.
2. Describir los procesos, resultados, interacciones y demás elementos del aula, para que el mismo docente modifique su práctica y logre su propio desarrollo.

De este modo, el enriquecimiento, el aumento de la calidad, no será privativo de unos pocos o de una decisión oficial. Por el contrario, resulta prioritario y oportuno revisar sus alcances, investigarla y promoverla como una ciencia desde la cual todos los docentes pueden experimentar y conquistar las mejores formas de organizar la enseñanza y buscar sus mejores efectos.

La didáctica universitaria, a partir de estas reflexiones, puede considerarse como una Didáctica comprometida con lo significativo de los aprendizajes del profesional, con su desarrollo personal y con el potencial de su inteligencia en función de las exigencias del contexto socio-político.

Para avanzar en su comprensión corresponde determinar algunas pautas:

1. Existe consenso en reconocer que los conocimientos constituyen la variable más importante en el desarrollo científico y tecnológico y los puntos de referencias para las nuevas formas de organización social presentes y futuras.
2. La enseñanza universitaria es la más comprometida con la producción, divulgación y aplicación de los conocimientos
3. La intencionalidad, métodos, medios, espacios y recursos que utilice la Universidad para trabajar el conocimiento, demostrará su vigencia histórica y su capacidad para reorientar sus opciones didácticas o trabajo en el aula en función del desarrollo de la ciencia y de las reconstrucciones socioculturales del nuevo milenio.
4. La enseñanza universitaria no es una práctica aislada y con objetivos inmediatos como parecen asumir una gran parte del profesorado.
5. La enseñanza universitaria es un proceso complejo que implica: un enseñante calificado; alumnos socialmente comprometidos y con inteligencias potenciales; aprendizajes como experiencias significativas en cada alumno; contenidos temáticos, de procedimientos y actitudes apropiados tanto para el desarrollo integral del futuro profesional como para el desarrollo científico .

Estas pautas remiten a la atención integral del docente considerado protagonista principal del acontecer del aula, así lo califica Pérez Gómez cuando afirma que: “el docente es el recurso didáctico más importante” (Pérez,1990, p.34) y Stenhouse lo eleva a la categoría de investigador en el aula. Principalmente, el desarrollo de aprendizajes significativos por descubrimiento y por asimilación, el cambio conceptual, el desarrollo del potencial intelectual

mediante el uso de las estrategias de aprendizaje y las interacciones con el ambiente, forman parte de los retos que debe asumir la didáctica universitaria para emprender un nuevo camino en el diseño de la enseñanza superior.

Las estrategias de la enseñanza universitaria en las sedes municipales

Todo cambio curricular o reforma se evidencia en el aula a través de un cambio en las estrategias de enseñanza, además es uno de los campos que revela con mayor claridad el saber y el hacer didáctico del docente en favor de la calidad y lo significativo de los aprendizajes.

Las estrategias pueden conceptuarse como el conjunto de intencionalidades, procesos, recursos, secuencias que se utilizan para promover distintos tipos de aprendizaje.

Estrategias de enseñanza, alude Stenhouse, es: “la planificación de la enseñanza y del aprendizaje a base de principios y concede más importancia al juicio o saber del profesor”. (Stenhouse,1983, p. 53)

Cada disciplina o carrera universitaria exige estrategias muy particulares, pero es importante destacar que la formación del profesional y del ciudadano que habrá de exhibir un título universitario requiere estrategias de enseñanza que garanticen aprender haciendo, aprender a aprender, y aprender en colectivo, tanto los conocimientos disciplinares como los de procedimiento y actitud.

Las nuevas estrategias de enseñanza universitaria en las sedes municipales conducen a convertir cada aula en un taller o en un laboratorio donde cada alumno en proceso de formación integral logre desarrollarse como persona. Esto demanda espacios académicos para su autoconocimiento, autoestima, fijación de metas, identidad nacional y profesional, ética, sensibilidad.

Retos de una nueva didáctica en las sedes universitarias municipales

El reto que le corresponde a los docentes como absolutos interesados de la Didáctica, en cuanto a sistematizarla para que contribuya a realzar la tarea universitaria, es interpretar la sociedad del conocimiento e incorporarse a la explosión de la informática.

Las opciones deben ser relevantes y de vanguardia porque en el tercer milenio “sobrevivirán dignamente a las tempestades tecnológicas y sociales, aquellas instituciones donde la investigación sea su propósito esencial, cuyos profesionales sean protagonistas del avance del conocimiento, la que acoge a los líderes de la ciencia y de la tecnología» y donde la

calidad del trabajo docente compita con la excelencia en cualquier lugar de la “aldea global”.(Alegret, 1997, p.12)

Específicamente, para un trabajo didáctico de envergadura se requiere avanzar y profundizar desde las distintas líneas de trabajo docente, más allá de la opción proceso-producto. Entre ellas, las siguientes:

1. Vínculos entre la teoría Didáctica y la práctica de la enseñanza.
2. Enseñanza-producción.
3. Enseñanza-desarrollo personal.
4. Enseñanza y formación didáctica del profesorado
5. Enseñanza y cultura profesional.
6. Enseñanza y evaluación de los aprendizajes conceptuales, de procedimientos y actitudes.
7. Desarrollo curricular en el aula universitaria.
8. Enseñanza universitaria y proyectos nacionales.
9. Enseñanza y medios masivos.

Las sedes municipales deben asumir la formación didáctica en su profesorado como eje fundamental de las transformaciones universitarias. Para lograrlo han de superar el aislamiento del investigador, dar apoyo a los esfuerzos colectivos e interdisciplinarios y asumir los debates públicos y permanentes sobre la Didáctica que permita lograr,entre otros, los siguientes objetivos:

- Formar docentes universitarios capaces de conducir con excelencia sus aulas.
- Consolidar un saber y un hacer didáctico.
- Asumir la enseñanza universitaria como una tarea científica, compleja, prospectiva, de equipo e interdisciplinaria.
- Desarrollar la investigación didáctica como inherente al desarrollo del currículum.
- Promover innovaciones didácticas.
- Asumir el aula universitaria como un espacio abierto, dialogístico y crítico desde donde se construyen o reconstruyen el saber, se forma crítica y éticamente el profesional del nuevo siglo.

Esta propuesta acercará a los docentes a lograr un mayor desempeño laboral de las sedes municipales, y cumplir con los desafíos del futuro teniendo en cuenta el propósito que señala Porlán “avanzar en la construcción colectiva e interdisciplinar hacia una propuesta crítica de

la tarea del aula que, además de ilustrar sobre la complejidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje, de cuenta de los medios para transformarla”.(Porlán, 1995, p.24).

La formación permanente e integral del profesor debe ser un modo natural de ser y de asumirse como tal, especialmente cuando cada docente y sus alumnos necesitan descubrir la riqueza profunda que emana de cada aula y de cada Universidad, por cuanto constituyen los marcos naturales de interrogación, de cultura y de modos de cuestionarse y pueden encontrarse en la interacción y diálogo profundo con el otro, un manantial de reflexión, producción y construcción de saberes.

Ser profesor universitario demanda la puesta en práctica de un conjunto de actitudes y hábitos para poder asumir el aula como el mágico espacio de trabajo, donde es posible ver crecer, germinar y fructificar hermosas generaciones de profesionales, paralelo a lo significativo de sus propias construcciones y a sus vinculaciones efectivas con el contexto y con el conocimiento, porque los compromisos del aula van más allá de la calificación y de la entrega de un título.

El nuevo contexto en que se desarrolla la Educación Superior, y dentro de ella la universalización de la enseñanza a través de la sedes universitarias municipales exige cambios radicales en su concepción práctica y nuevas maneras de entender la Universidad en estrecho vínculo con la sociedad. El propósito fundamental es garantizar el desarrollo científico, social, económico y cultural de los territorios con la formación de profesionales competentes plenamente identificados con la Revolución y las necesidades del lugar donde vive.

La puesta en marcha de este magistral proyecto de universidad para todos, ha demandado grandes transformaciones en lo que hasta hace muy poco se entendía por Pedagogía y ha demostrado la necesidad de redimensionar concepciones y prácticas educativas con el fin de fomentar la participación, la colaboración y el protagonismo de los estudiantes, pero también ha puesto en un primer plano al profesor como guía, facilitador, tutor y educador; demandando de este una mayor preparación en los dos pilares que sostienen la educación: la Pedagogía y la Didáctica, ciencias que se utilizan diariamente en el aula y en la vida cotidiana.

CONCLUSIONES



La Didáctica como ciencia sistematiza regularidades generales para la dirección del proceso de enseñanza y aprendizaje.

La enseñanza de la Didáctica General en la Educación Superior debe partir de enseñar a los estudiantes a conocerse mejor como investigadores, a identificar potencialidades, habilidades, preferencias, y favorecer la adaptación de las actividades y ejercicios presentados a sus propias características.

El profesional que se forma hoy reclama una nueva cultura profesional del profesorado, que le permita reflexionar, criticar e investigar sobre su propia práctica.

Las nuevas concepciones del proceso enseñanza - aprendizaje en la Educación Superior exigen en la formación del estudiante universitario introducir el carácter cualitativo a la acción didáctica y brindar sentido a la acción instructiva.

La educación universitaria tiene que dar respuesta a las exigencias sociales de la época, a egresar profesionales que conozcan su realidad y contribuyan a darles solución a sus problemas y desafíos de los momentos actuales.

BIBLIOGRAFÍA

1. Camilloni, Davini. La formación docente en cuestión: Política y pedagogía. Buenos Aires, Paidós. 1995
2. Conocimiento profesional deseable y profesores innovadores: fundamentos y principios formativos. [Por] R. Porlán Anza [y otros]. *Investigación en la Escuela*. No.29. Sevilla, Diada, 1994.
3. Díaz Barriga, Ángel. El enfoque de competencias en la educación. ¿Una alternativa o un disfraz de cambio? *Perfiles Educativos* IISUE-UNAM, 28(2), 7-36. Disponible en <http://www.iisue.unam.mx/seccion/perfiles/> (Consultado 19 junio, 2011)
4. Stenhouse, Lawrence. La investigación como base de la enseñanza. Madrid: Morata, 1993.
5. Vecino Alegret, Fernando. La Excelencia Universitaria: Desafío para enfrentar el futuro. Conferencia pronunciada en el Congreso de Pedagogía. La Habana, febrero, 1997.